El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 18. Mahón, miércoles 13 Julio de 1898. (mañana) N.º 5140

SECCION POLITICA

CAJÓN DE SASTRE

Ocurrió el desastre de la escuadra de Cervera. Cuando leí la noticia subió á mi rostro una oleada de sangre, sentí calor en mis mejillas y lágrimas en mis ojos. Ignoro si era vergüenza ó rabia, dolor ó abatimiento; quizás una mezcla de todos estos sentimientos. Y no quise leer los detalles del sangriento combate. ¿No bastaba saber que se había verificado el sacrificio? ¿Para qué saber cómo había caído la víctima?

Suponía el pueblo irritado, avergonzado, pesaroso como yo; españoles todos, todos debemos tener los mismos sentimientos. Fuí al Casino del pueblo para ver como expresaban todos lo que sentían. Desde luego oí el rumor de la discusión, sin duda maldiciones para los causantes de la catástrofe, terribles vociferaciones contra el régimen que domina á la Nación, amenazas que pueden traducirse en obras el día de mañana...

Y sufrí el mayor desencanto. Producían el rumor que yo había oído desde lejos, no los gritos del patriotismo, exaltado y herido en lo más hondo por la noticia de la reciente derrota, sino el ruido de las fichas del dominó chocando con el mármol de las mesas del café; las discusiones de las jugadas de tresillo, y las maldiciones que soltaban los perdidosos. Se hablaba, sí, pero no de la guerra y sus sucesos; trataban negocios, discutían precios, calculaban el alza de los cambios y las ganancias que de ella podían obtener; comentaban que una derrota de los marinos españoles fuese cotizada con alza en los fondos públicos españoles.

Y éstos eran los únicos comentarios que de la batalla naval de Santiago de Cuba se hacían en el Casino. Desencanto mayor no pienso sentirlo en mi vida.

¿Dónde paraba el furor guerrero con que predicaban la guerra antes de que estallara, aquellos mismos que ahora veían tan indiferentes? Yo que entonces era partidario de la paz á todo trance, pero que una vez metidos en el baile creía que debíamos hacer cuanto fuese necesario para salir dignamente del terrible conflicto, me encontraba con los guerreros de antes completamente indiferentes, considerando con flema vergonzosa los desgraciados sucesos de la guerra, como si fuera el vecino y no ellos mismos quienes debieran pagar sus consecuencias.

Venga la paz, la paz con todas sus vergüenzas, y cuanto antes se estipule mejor, sean cualesquiera las condiciones. Nada importa, el pueblo, este pueblo sin alma, la quiere, está cansado, hastiado de la guerra. Si no fuera así ¿soportaría aún el carcomido régimen que nos ha llevado atados de pies y manos á las vergonzosas derrotas de Cavite y Santiago?

Venga la paz y sea toda la gloria para esos restauradores.

Que vaya Martínez Campos á la Casa Blanca y descubierto ante Mac-Kinley, le pida el tercer título de pacificador.

Dios le quiere así, porque este pueblo está á la altura del héroe de Sagunto.

MATEO PICO.

6 de julio.

(La Publicidad.)

Ecos políticos

Los yanquis entregaron 40 prisioneros españoles á los mambises y estos miserables los machetearon en el acto.

Siempre han sido los mismos.

La noticia ha sido dada por un periodista norteamericano que lo presenció.

Ahora verán que gente es esa que no ha hecho durante tres años más guerra que la de bandidaje, calumniando miserablemente á los españoles para atraerse las simpatías de otros bandidos parecidos á ellos como son los norteamericanos.

—

El Vaticano vuelve á interesarse por la paz.

¡Malo, malo, malo!

¿Qué dicen á esto los guerreros carlistas?

¿Acatarán al Papa en favor de la rama reinante?

—

No nos gusta Pando en Cuba.

Preferiríamos verle en la Península.

Tiene demasiados intereses en las minas ligados con los norteamericanos.

Allí hacen falta generales que odien á nuestros enemigos.

—

Leemos:

«Cadiz.—Háblase de planes aprobados ya por el Sr. Auñón para construir cruceros de 3.000 toneladas con material existente en los arsenales y máquinas antiguas de los cruceros «Navarra» y «Aragón».

Esto ya es burlarse del país.

Hablar después de lo que ha pasado este lenguaje, es sencillamente tomarnos por idiotas.

¿Pero con quién se le figura tratar á ese zascandil y guasón de ministro de Marina?

SECCION DE NOTICIAS

Bromas de Sagasta

El ministro de Marina, ese ministro que al día siguiente de la catástrofe más terrible que ha sufrido nuestra armada, por toda satisfacción y toda esperanza al país se entretiene en notificarle arreglos y zurcidos de barcos viejos, ha caído no sólo del concepto de este país explotado, sino del de Sagasta, que aficionado á las burlitas, y considerándole moro muerto, le da la gran lanzada.

Ya tendrán presente nuestros lectores el suelto de «El Correo», que comentábamos hace tres días; pues bien: el diario del señor Sagasta vuelve á la carga, defendiendo al Gobierno y dejando colgado á Auñón.

Y dice así hablando del regreso de los «destroyers»:

«Si las personas técnicas, árbitros en estas materias, creyeron conveniente la salida de los «destroyers», ¿podía este Gobierno ni ningún Gobierno oponerse á ello?»

Vamos, que si el señor Auñón no ha entendido lo que el país le dice, no puede por menos de entender lo que Sagasta le insinúa: Que no es «persona técnica.

Más claro, agua.

* *

La noticia de que el señor Auñón pretende construir cruceros de 3 000 toneladas con máquinas y material usados, ha producido pésimo efecto.

EXTRANJERO

París

El asunto Deyfrus había entrado en una época de calma casi de olvido. El incidente entre el coronel Picquart y el comandante Esterhazy lo ha convertido nuevamente en «asunto del día» en París donde todo se novela.

No era para nadie un secreto que el comandante Esterhazy había dicho públicamente que donde encontrara al coronel Picquart le insultaría de palabra y sería castigado así su proceder.

Los asistentes á uno de los cafés más populares de la Plaza de la Opera que le veían todas las tardes tomar asiento en la terraza se decían, cuando Esterhazy no viene y no cumple sus amenazas es que tiene miedo.

El pasado domingo poco después de las doce el comandante Esterhazy cumplió lo ofrecido.

El incidente ocurrió al decir de los reportes del «Gil Blas» de la manera siguiente:

El comandante Esterhazy salió á las cuatro de casa de su amigo mister Xavier Feuillant de la avenida Bugeaud, donde se encontró en presencia de un caballero que trató de cortarle el camino colocándose delante de él.

Fijóse el comandante en quien de tan extraña manera procedía y al conocer al coronel Picquart levantó su bastón y lo dejó caer con fuerza sobre el coronel.

Queda cumplido—dijo Esterhazy lo que os había ofrecido.

El coronel que también llevaba bastón trata con él de defenderse de tan repentina agresión sin poder evitar que sobre él cayese una verdadera lluvia de bastonazos que le aplicaba Esterhazy.

El coronel gritaba con voz afeminada me habéis atropellado y registraba sus bolsillos buscando inútilmente el rewólver, á la vez que llamaba para que le defendieran á los guardias.

Un grupo de curiosos fórmóse alrededor de Picquart y de Esterhazy. Este se volvió á la multitud y le dijo yo soy el comandante Esterhazy y este hombre es Picquart y acercándose añadió «Me encontraréis cuando os plazca».

Esterhazy se alejó tranquilamente y la gente se quedó comentando el incidente y compadeciendo al pobre y apaleado coronel.

Rusia

El diario de «Saint Petersbourg Novosti» proclama la necesidad de una pronta terminación de la guerra hispano yankee estableciéndose la paz sobre bases razonables, como único medio de evitar las múltiples complicaciones que pueden resultar de la intervención de las potencias, intervención que resultaría indispensable y legítima si los Estados Unidos violasen el derecho internacional con energías ilegales é inadmisibles.

Viena

En previsión de la ocupación de Santiago de Cuba se preparan en Austria buques que irán á Cuba.

Paz, pide el obrero

Con este título publica «El Noticiero Universal de Barcelona» el siguiente artículo:

«A los clamores del partido socialista obrero en demanda de que la guerra termine, una parte de la prensa, abrogándose la representación de la opinión pública, contesta con ataques apasionados é injustos.

¿Quiénes son, esclaman, los que piden la paz, con las debilidades propias de la infeliz mujer cuando solicita misericordia del gañán que va á acogotarla? ¿Qué autoridad tienen, con qué derecho hacen oir su voz pidiendo una paz que ni puede pactarse ni solicitar sin mengua de nuestro orgullo y de nuestra dignidad?

Esta altivez, este mal encubierto desprecio, ese arte de superioridad y de suficiencia ni son justos, ni son razonables, ni pueden admitirse en conciencia.

Y lo son menos cuando van á herir á la clase más autorizada y más digna de respeto en estas circunstancias; á la que lo dá todo sin pedir ni obtener nada; á la que solicita la paz para cerrar la herida por donde se desangra, para obtener el trabajo de que carece y para poder ganar el pan que necesita dar á sus hijos.

En buen hora que los periódicos batalladores cierren contra los que pensamos y creemos que todavía es tiempo de pactar la paz, contra los que después de estudiar la situación de España y de Norte América y de compulsar la opinión en ambas naciones, entendemos que cabe en un momento oportuno estipular las bases de un arreglo honroso antes de que un nuevo acto del enemigo haga imposible toda transacción y nos ponga en el caso de luchar hasta morir, arrastrando en nuestra caida no sólo nuestro poco envidiable presente, sino también el porvenir, que es el de nuestros hijos, inocentes en el pecado de nuestras imprevisiones y de nuestras torpezas; en buen hora que contra los que han sustentado estas ideas sinceras y prudentes clamen los exaltados patriotas, que no por eso son más españoles ni más amantes de la patria que los otros; pero que cerrando los ojos á la realidad y desoyendo la voz de la razón nieguen al partido obrero su derecho á pedir la paz y á reclamarla con enérgico acento, eso no puede pasarse sin protesta, porque es un verdadero colmo de sinrazón y de injusticia.

Decidle á la angustiada madre, que ve como uno á uno le arrebatan los hijos de sus entrañas, aquellos á quienes miraba como báculo de su vejez, para lanzarlos á morir en el insano suelo cubano, que no tiene derecho á pedir la paz.

Decidle al obrero, cuyo hogar sin luz, sin lumbre y sin pan, atrae á sus ojos lágrimas de angustioso dolor, que sus labios están condenados á no pedir la paz.

Decidle al honrado trabajador, padre de numerosa prole, que la paz, á cuya sombra sus hijos tendrían pan y calzado, del que ahora carecen, no puede solicitarla y que debe sacrificar sus más caras afecciones en aras de un falso patriotismo.

Decidle á la clase proletaria, á esa masa la más sana del país, la carne de cañón de ayer, de hoy, de mañana, fuente inagotable del heroismo anónimo, rico vivero de soldados sufridos y valientes; decidle que ella que da su sangre por la patria, que ella que contribuye relativamente más que ninguna otra clase á las cargas del Estado y cuyos sacrificios son tantos y tan grandes, no tienen derecho á pedir la paz; decidle esto, y hasta las piedras de la calle; si las piedras tuvieran alma, por pequeña y negra que fuese, protestarían de esa falsa afirmación.

Si alguien tiene derecho á pedir la paz es el obrero, y puede y debe pedirla, no sólo ahora, que aún es tiempo sino mañana y siempre, aún cuando el enemigo viniese á nuestros puertos, aún en el instante mismo en que el eco de sus cañones retumbase en el espacio ensordeciendo nuestros oidos y haciendo imposible á los demás sustentar las ideas conciliadoras.

Porque la continuación de la guerra para la clases aristócratas y aún para una parte de la mesocracia, es la satisfacción del orgullo, la idea de la venganza satisfecha, del amor propio curado, mientras que para el obrero la guerra representa heridas que manan sangre, sacrificios cruentos, miseria, abandono, postración, fábricas que se cierran, talleres inactivos, brazos vigorosos que caen desplomados, hornos que se apagan, el pan que huye, rostros macilentos, las energías que se extinguen, caracteres que se doblegan, manos laboriosas que se extienden solicitando la limosna, dolor, desesperación, y allá, en el fondo, el hambre con su faz horrible, tétrica, amenazadora, que avanza y avanza siempre...

¡Y aún quieren amordazarles para que no pidan la paz!»

Una protesta

En «La Unión Republicana» del jueves encontramos la siguiente protesta que vamos á reproducir:

«El gobierno con sus imprevisiones, ha conducido á nuestra heroica Marina á una muerte inevitable y á su destrucción completa en Filipinas y en Cuba; ha arrastrado á la Nación á su propio suicidio, á su perdición y á su ruina; y ahora intenta acabar con nuestro valiente Ejército, al querer sostener una lucha imposible *hasta la muerte del último soldado*.

Ante el holocausto inútil de tantos millares de mártires y ante la actitud procaz de ese gobierno, levanto airada mi voz de ¡PROTESTA! que no por humilde y débil—y aunque se encontrara sola en toda España—he de dejar de sostener con toda la energía de mi alma.—Manuel Cirer.»

Por Real orden del ministerio de la Gobernación, fecha del día 30 de Junio último, fué aprobado el expediente de arbitrios extraordinarios, formado por el Ayuntamiento de Mercadal, para cubrir el déficit que resulta en sus presupuestos.

El Comisario de Guerra de esta Plaza

Hace saber: Que siendo necesario al ramo de Guerra tomar en alquiler diario y temporal de cuatro á ocho parejas de mulos de buenas condiciones de desarrollo y fuerza para dedicarles al arrastre de pesos en el derruido Castillo de San Felipe, admitirá proposiciones á particulares para la ejecución de este servicio hasta el día 15 del actual á las diez de su mañana.

Mahón 12 de Julio de 1898.—Federico Bermejo.

Cédula de emplazamiento

En virtud de lo dispuesto por el Sr. Juez accidental de primera instancia de este partido en providencia del día de hoy dada á instancia del procurador D. José Juan Perez Bocco en representación de D. Bernando Pax y Pons, en los autos juicio declarativo de mayor cuantía promovidos para que se declare la presunción de muerte de D. Manuel Pax y Martínez, ausente, se emplaza á este para que dentro del término improrrogable de cinco días, contaderos desde el siguiente al de la inserción de la presente en la Gaceta de Madrid, comparezca ante este Juzgado, personándose en forma en dichos autos, con prevención de que sino compareceré le parará el perguicio á que hubiere lugar con arreglo á derecho. Mahón siete de Julio de mil ochocientos noventa y ocho.—El Escribano Actuario, Ldo. Juan Tremol.

* * *

Don José Antonio Tutzó y Gelabert, Juez municipal suplente de esta Ciudad, encargado del despacho de la judicatura de primera instancia de la misma y su partido por hallarse ocupado en asuntos criminales el Sr. Juez municipal efectivo que lo regenta interinamente por ausencia del propietario.

En virtud del presente edicto, se cita llama y emplaza á Francisco Belmaña y Camps, cuyo actual paradero se ignora, ó á sus herederos ó causa habientes, para que dentro el término de quince días á contar desde el siguiente al de la inserción del presente en la Gaceta de Madrid comparezcan ante este Juzgado y Escribanía de D. Juan Tremol al objeto de poder percibir la parte de herencia correspondiente al Francisco Belmaña en la de su tío D. Gabriel Camps y Cardell; bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar sino comparecieren. Dado en Mahón á veinte y cinco de Junio de mil ochocientos noventa y ocho.

* * *

Sociedad General de Alumbrado

En virtud del artículo 7.° de la Ley de presupuestos publicada en la Gaceta de 29 de Junio último, esta Sociedad percibirá desde 1.° de este mes el 10 por 100 de recargo de guerra impuesto por el Estado.

Mahón 4 Julio 1898.—El Gerente, Juan F. Taltavull. 1

* * *

En virtud de lo que disponen los artículos 14 y 15 de los Estatutos se convoca Junta general ordinaria de Señores accionistas para el día 20 de los corrientes á las seis de la tarde en el domicilio del Gerente.

Se previene que el derecho de asistencia debe acreditarse, depositando previamente las acciones en la caja de la Sociedad.

Mahón 4 Julio 1898.—El Presidente, Juan Taltavull.—P. A. de la J. de G., Francisco Ruiz, Secretario. 4a

* * *



La Marítima

COMPAÑÍA MAHONESA DE VAPORES

En cumplimiento del artículo 20 de los Estatutos de esta Sociedad se convoca á los señores accionistas á Junta General ordinaria, para el día 27 del corriente mes á las 5 y media de la tarde, en el domicilio del Director Naviero.

El derecho de asistencia debe acreditarse depositando las acciones previamente en la Caja Social.

Mahón 8 Julio 1898.—El Vice Presidente, Ignacio Hernandez.—P. A. de la J. de G., Pedro Ballester, Srio. 5a

Para vender

Lo está en S. Luis una casa y un solar *(trast)* calle de la Unión número 19 y una viñeta detrás del Cementerio del citado pueblo.

Para informes su propietario Antonio Vidal Meliá de Sulivera. 3a

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 12, 3 t.

El telegrama oficial recibido de Santiago dice que ayer se reanudaron las hostilidades y que cada ejército conservó sus posiciones al cesar el fuego.

Madrid 12, 6 t.

El «Heraldo» afirma que fueron 48 los oficiales de la escuadra de Cervera que se salvaron.

En el combate de ayer de Santiago, solo se disparó la artillería sin resultado notable.

Madrid 13, 4'35 mda.

Acaba de recibirse un telegrama de Washigton en el que se notifica que el general Schafter ha telegrafiado á su gobierno que, después de un breve y sangriento combate, se ha rendido Santiago de Cuba.

Cotización Oficial

Madrid 12 Julio 4'00 t.

4 % interior	49'00
— exterior	57'75
Amortizable	59'75
Cubas 1886	54'75
— 1890	44'90
Banco España	343'00
Tabacalera	207'00
París á la vista	76'00 á 75'00
Lóndres id.	00'00 á 00'00
Aduanas	00'00
Filipinas	00'00

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

	Din.	Pap.
Industrial Mahonesa	00'00	85'00
Banco de Mahón	35'00	00'00
Eléctrica Mahonesa	00'00	40'00
Soc. gen. Alumbrado	102'00	106'00
Marítima	00'00	90'00
Maquinista Naval	00'00	93'00
Oblig. municipales	72'00	78'00

B. FÁBREGUES, IMPRESOR.
Calle Nueva n.° 25.